

de personajes destacados en la defensa de la República y en la lucha antifascista universal, artículos relativos a cuestiones culturales y educativas (sobre todo de la lucha contra el analfabetismo, otras de las asociaciones ideológicas características del discurso antifascista), y a temas laborales o de producción económica en una situación de crisis, para intentar paliar los efectos calamitosos de la contienda. Por último, casi todas las publicaciones contaban con una sección sobre la vida en el frente y otra en la que se publicaban cartas de los propios combatientes.

Las publicaciones de los brigadistas, como el resto de la prensa de guerra, tomaron un impulso mayor a lo largo de 1937, cuando la consigna en el bando republicano era ya claramente la de intentar ganar la guerra, al comprobar que el conflicto se estabilizaba y amenazaba con prolongarse.

Efectivamente no fueron muchas las revistas de las Brigadas Internacionales impresas en Albacete. Las dos iniciativas propiamente albacetenses que hemos encontrado son muy distintas entre sí, aunque les son aplicables las características generales que se han explicado anteriormente. Una de ellas abordaba un centro de interés común para todos los combatientes y se editaba como publicación oficial de las propias Brigadas Internacionales; la otra, en cambio, era el órgano de expresión de una unidad militar concreta.

3.1. A.M.I. AYUDA MÉDICA INTERNACIONAL

Desde las primeras semanas de la guerra, numerosos médicos, cirujanos, enfermeras y demás profesionales de la salud respondieron a la llamada de ayuda hecha por las autoridades republicanas. En el momento de organizarse las Brigadas Internacionales, los facultativos voluntarios enrolados como extranjeros fueron desplazados hacia la Base Central de Albacete. Para empezar las primeras tareas de socorro a los heridos de guerra llegaron a esta provincia treinta enfermeras voluntarias del 5º Regimiento para ser instruidas. Posteriormente, y conforme se incrementaron las necesidades de asistencia, aumentó la ayuda sanitaria remitida por los distintos comités de ayuda y solidaridad con la España republicana¹⁵.

Meses más tarde de la llegada de los voluntarios internacionalistas, en 1937, la revista *A.M.I. Ayuda Médica Internacional* comenzó su andadura en Albacete, como publicación quincenal editada por el Servicio Sanitario de las Brigadas Internacionales, prosiguiéndola durante 1938 en Barcelona, al trasladarse la Base Central de las Brigadas Internacionales a esa ciudad en la primavera de ese mismo año. En dicha fecha cambió su título, pasando a denominarse *Ayuda Médica Extranjera*.

A.M.I., publicación plurilingüe de temática preferentemente sanitaria, recogía también información sobre la marcha de la guerra y la vida en la retaguardia. En sus páginas, bien maquetadas, se exaltaba el tesón manifestado por los voluntarios y el

¹⁵Sobre esta cuestión, vid. Carballo, José Ramón, *La sanidad en las Brigadas Internacionales*. Madrid, Ediciones EMT, 1989.